

La Iglesia (Sus Características)

Textos Base: Colosenses 1:18; Mateo 28:19-20

Por: Vicente Cammarano

Propósito: Que los asistentes y lectores comprendan que, las diferentes características que destacan a la iglesia nos conducen hacia una verdadera comunidad cristiana.

Versículos Clave: 1 Corintios 3:10-15

RVA: "...nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo..."

Introducción:

Desde el pasado domingo entramos a destacar las características que cita el Nuevo Testamento para descifrar lo que es la iglesia.

Cada imagen que presentan los escritores sobre la iglesia, buscan presentarnos lo que ella en verdad es, por ello no vamos a conseguir conceptos como los que comúnmente estamos acostumbrados a obtener, sino que debemos ir directamente a cada una de esas imágenes y encontrar en ellas lo que es en verdad ser iglesia.

El sermón pasado analizamos dos características, una que tiene que ver con Cristo mismo y la otra que tiene que ver con la iglesia misma. Hoy haremos lo mismo, analizaremos una que tiene que ver con Cristo y la otra que tiene que ver con el cuerpo de creyentes en Él.

El asunto es que necesitamos tocar el mayor número de características o imágenes que nos da el Nuevo Testamento para poder comprender qué es lo que somos ahora como creyentes de Jesucristo. Necesitamos permitir que ella nos desnude nuestra realidad actual, que ella nos permita volvernos a lo que en verdad somos y que abandonemos nuestras falsas creencias y los inventos humanos que hemos añadido a nuestra realidad existencial. Y es que las imágenes del Nuevo Testamento son un cuadro de palabras y nos ayudan a dar una definición más amplia de la iglesia de lo que las palabras pueden dar. Las imágenes producen cuadros mentales de lo que la iglesia es y debería ser. Y son tan variadas, porque una imagen y una palabra no podía definir ampliamente lo que es la iglesia, por ello encontramos un sin número de ellas.

Con el estudio de estas imágenes, sabremos que si andamos en la calle, si estamos en el trabajo, si es en nuestro lugar de estudios o bien sea en la casa actuaremos justo allí como iglesia y así nuestra manifestación pública luce cónsona con la identidad que se nos ha sido dada por gracia.

Recordemos que es justo por un problema de identidad que nuestro Señor fue llevado a la cruz. Los hombres y mujeres se debatían por lo que Jesús decía ser y por lo que ellos dijeron que era. Pues bien, a nosotros también se nos ha dado una identidad que va más allá de la estructura organizacional y que se debate con el mundo actual. Es por ello que, con el estudio de las características de la iglesia podemos recuperar nuestra identidad, que es la que al fin y al cabo nos dará un modelo de ser, tanto dentro de los días dominicales cuando nos congregamos como iglesia, así como cuando estamos en cualquier lugar donde nos desarrollamos, **pues nuestra nueva identidad no la obtenemos por medio de lo que hacemos, sino que se nos ha dado y punto**, Cristo decidió que esto era lo que nosotros somos en Él y nosotros solamente nos corresponde aceptar lo que ahora somos en Él y desarrollar esa identidad. No permita que le enseñen que comportarse como iglesia le dará el resultado de ser iglesia ¡no!, somos lo que somos porque así lo designó Jesucristo y a nosotros nos toca estudiar qué somos en Él, para desarrollarnos en esa nueva identidad.

Vayamos pues al análisis de estas dos nuevas características.

I. La primera característica de la iglesia, es que Cristo es el fundamento de ella. (1 Corintios 3:10-15)

El sermón pasado hablamos de Cristo como la cabeza, o sea en esa oportunidad lo analizamos como alguien que está por encima de nosotros en todo. En esta oportunidad la Palabra nos hace saber que Él no es sólo la cabeza, sino que también es el fundamento, o sea la base de todo lo que nosotros somos. Por ello le decía que las diferentes imágenes que revela el Nuevo Testamento cumplen el propósito de darnos nuestra identidad como iglesia. Por ello somos una iglesia Neotestamentaria.

Pablo dice en 1 Corintios 3:10-15 *“Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, como perito arquitecto he puesto el **fundamento**, y otro está edificando encima. Pero cada uno mire cómo edifica encima, porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, **el cual es Jesucristo**. Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno u hojarasca, la obra de cada uno será evidente, pues el día la dejará manifiesta.*

Porque por el fuego será revelada; y a la obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará. Si permanece la obra que alguien ha edificado sobre el fundamento, él recibirá recompensa. Si la obra de alguien es quemada, él sufrirá pérdida; aunque él mismo será salvo, pero apenas, como por fuego." Pablo está hablando del fundamento que nos salvó y nos constituye en lo que ahora somos, y ese fundamento no es otro que Cristo, el cual nos salvará aunque edifiquemos una iglesia en la que su obra no aguante la prueba de su calidad. Lo que quiere decir es que podemos construir ruinas sobre el fundamento que es Cristo, pero **jamás** podemos construir sobre otro fundamento que no sea Cristo.

Es cierto que Pablo menciona en Efesios 2:20 y 21, que la iglesia se edifica sobre el fundamento de los apóstoles, pero lo hace con el fin de poner a Jesucristo como la piedra angular y como el edificador que nos junta para ser la morada de Dios. Wao! Otra más que podríamos estudiar, somos morada de Dios.

Escribiendo Pablo su primera carta a Timoteo dice: 2 Timoteo 2:14 y 15 "Te escribo esto, esperando ir a verte pronto, para que si me tardo, sepas cómo te conviene conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y fundamento de la verdad." Esto quiere decir que la iglesia tiene a Jesucristo como el Dios vivo, como el Dios columna y definitivamente como su fundamento. No otra verdad, no hay otra base, o nos construimos teniendo a Jesucristo como nuestra base que nos sostiene o definitivamente todo se vendrá al suelo. Así nuestra vida como cada vida que compone su iglesia.

¿Qué significa que cada uno de los que formamos la iglesia nos edificamos sobre Jesucristo? Significa que nuestra vida completa está aferrada a Él, cada situación que vivimos, cada cosa que necesitamos, está sustentada en Cristo. No importa el temporal que vivamos, pues en Él nos sostenemos. Nuestra vida es su casa misma, no necesitamos más nada que a Él, pues Cristo nos llena en todo para siempre. No buscamos fuera de Cristo auxilio, amor y protección, pues Él decidió darse por encargado de cada uno de nosotros, así que toda nuestra vida la construimos sobre nuestra fe y creencia en Él.

Si necesitamos conocer más lo que significa que Cristo sea nuestro fundamento, pues vayamos a las palabras del mismo Jesús en Mateo 7:24-27 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra

aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina” Esto quiere decir que para que la iglesia esté fundada en Cristo, debe estar presta siempre a escuchar las palabra de Cristo y obedecerle sólo a Él. Como bien lo dijeron los apóstoles Pedro y Juan cuando ante las autoridades que los habían apresado según Hechos 4:19 y 20 “Pero respondiendo Pedro y Juan, les dijeron: -Juzgad vosotros si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios. Porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído-.” Cuando tú y yo, así como todos respondemos en obediencia a las palabras de Cristo, pues estamos desarrollando lo que nos identifica como iglesia que somos de Él.

Es por ello que esta característica nos revela nuestra verdadera identidad, ¿cuál? sólo somos lo que somos y existimos como existimos porque debajo de nosotros y en encima de nosotros está Cristo y sólo Cristo. Porque como cabeza Cristo es nuestro Señor y gobierno, y como fundamento Cristo es nuestro Salvador y sustentador.

II. La segunda característica de la iglesia, es ella es el pueblo de Dios, santa y escogida por Él. (1 Pedro 2:10)

Suena sencillo decirlo y para los evangélicos que leen este sermón o que están presente en este templo, suena usual la expresión que dice Pedro en su primera carta, allá en 1 Pedro 2:10 “Vosotros en el tiempo pasado no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios.”

Antes que nada debo recordarles que la iglesia no es el reino de Dios, ni tampoco cuando predica el mensaje, extiende el reino de Dios, sino que la iglesia es nada más y nada menos que el pueblo de Dios, o sea el pueblo del reino de Dios y cuando predica, predica el mensaje del reino de Dios. Entiendo que aún hay muchos libros en el mercado cristiano que pretende enseñar que la iglesia es el reino de Dios y que cuando evangeliza extiende el reino de Dios, pero esto no es verdad y no soporta el más mínimo análisis bíblico y de ello podemos hablar en otro momento. Pero lo que sí es verdad es que la iglesia esta formada por hombres y mujeres que antes no éramos nada. ¡Cuánta falta nos hace recordar que no éramos nada!, como dice el himno, “sin Cristo nada soy”. Y es que si recordarnos esto, viviríamos en humildad los unos con los otros.

Por otra parte es bien importante destacar que desde el principio, cuando Dios creo a los hombres, Lo creó porque quería un pueblo para Él. Toda la historia trata de un Dios que busca construir un pueblo para Él y que este le obedezca

por voluntad propia y no de forma obligada o manipulada, por ello la manifestación inequívoca de su amor por lo hombres.

Por esto, llegado el tiempo perfecto por Dios, en Jesucristo, decide crear un pueblo que sea suyo y para ganarse ese título, esta identidad como pueblo de Dios cuando no era nadie, Él se sacrifica como el cordero que quita los pecados de los hombres, y justo a los que menos se lo merecían, a los que nadie daba nada por ello, Dios los constituyó SU PUEBLO.

Ahora bien, ¿Qué significa ser pueblo de Dios?

1. Ser pueblo de Dios significa ser un pueblo al que Él lo hace santo, porque sin santidad nadie verá a Dios dice la Escritura. Y es que imposible es que los hombres por sí sólo busquen llevar una vida de santidad con el propósito de ver a Dios, sólo Él puede hacernos santos y así estar en su presencia y poderle llamar "papito" (*abba*).
2. Ser pueblo de Dios significa ser un pueblo escogido por Él, así que no fuimos nosotros los que adquirimos esta identidad, sino que por su voluntad hoy somos eso, **EI PUEBLO DE DIOS**. La pregunta que cabe en estos momentos es: ¿Te sientes como pueblo de Dios cuando estás en el trabajo, en medio de tus compañeros de estudios o en la casa? Interesante es que te respondas tú mismo esta nueva pregunta: ¿Cómo logras exteriorizar esa identidad de ser **EI PUEBLO DE DIOS**?

Todas tus respuestas tienen que ser analizadas desde el punto de vista de nuestra pertenencia, ¿qué quiero decir? Que ya no nos pertenecemos, porque ser pueblo de Dios es ser de otro y no de nosotros mismos. Así que nuestra vida ya no nos pertenece sino que pertenece al Señor de ese reino. Así que, lo que queremos siempre es hacer lo que nuestro Señor nos ha indicado a ser, muy a pesar de nuestras debilidades, Él se compadece de nosotros porque como dice el escritor de la carta a los Hebreos, como sacerdote ha estado rodeado de debilidad y ello lo hace ser el sumo sacerdote por excelencia.

Ningún comportamiento nos quitará la identidad que nos fue dada, lo que sí podemos es menospreciar con nuestros actos el hecho que somos **EI PUEBLO DE DIOS**. Del Dios hacedor de todo y sustentador de todo lo creado. Y esto es muy triste, esto es edificar ruina sobre el fundamento.

Hagamos pues de esta increíble identidad una característica resaltante como iglesia que somos. Seamos esa familia escogida, ejerciendo nuestro sacerdocio al servicio de Él como una nación santa y elegida por Dios, anunciemos las obras maravillosas que hace Él al sacarnos de las tinieblas a su luz. Y aunque

ciertamente antes no éramos ni siquiera pueblo, gocémonos hoy porque ahora somos **EI PUEBLO DE DIOS.**

Conclusión:

Una vez más, en el día de hoy, desarrollamos dos nuevas características de la iglesia que nos dan una identidad clara de lo que somos como iglesia.

Dijimos que la primera característica de la iglesia, es que Cristo es fundamento de la iglesia.

Así mismo que la segunda característica de la iglesia, es que ella es el pueblo de Dios, santo y escogido.

Si todo sale como se ha previsto, el próximo sermón, estaremos reflexionando sobre la iglesia como COMUNIDAD, como LA FAMILIA DE DIOS, esto significa muchísimas cosas y principalmente que es neotestamentaria y se concibe en "*Koinonía*", y por ello presenta el que todos tienen un mismo sentir en compañerismos, o mejor dicho, todos son unidos y universales.

¡Dios les bendiga!